



Cultura Obrera

Aparece todos los Sábados

P. ESTEVE, Editor.

Publicado por el Grupo "Cultura Obrera"

PERIODICO OBRERO

Int. Inst. Soc. Geschiedenis
Amsterdam

ANO II NÚM. 1.
NEW YORK, Nov. 30, 1912.

310 Fulton Street,
BROOKLYN, N. Y.



Con tanta fuerza y mayor libertad

Duro poco el contento a los bimbos. No habían todavía acabado de cantarnos elde profundis que habíamos ya resultado. El miércoles de la próxima pasada semana, acordó la Unión de Fogoneros dejar de publicar CULTURA OBRERA; y el día siguiente, jueves, quedaba constituido un nuevo grupo de trabajadores para seguir publicando CULTURA OBRERA.

No podía ser de otro modo. Los amantes de CULTURA OBRERA de bismos seguir nuestra labor cultural y con el traspaso de editores habíamos ganado todos los interesados en la publicación de CULTURA OBRERA; la Unión de Fogoneros obtenido, no sólo economía de gastos, si que también quitarse el sambenito que quería imponer ideas o principios que no eran las de gran parte de sus asociados; el Grupo CULTURA OBRERA, actual editor del periódico, independencia completa en su labor propagandista, y los lectores mayor franqueza en los escritos, ya que ninguno de los que escriban para el periódico deberá sujetarse a patrón alguno para expresar sus pensamientos por temor de ser acusado de abusador.

CULTURA OBRERA seguirá haciendo labor educativa y no dejará de atañecer a los embrutecedores del pueblo. En cuanto a ideales será un eterno en el que todos podrán ser despedidos. Nuestro puesto, ahora como siempre, será en la vanguardia de la lanza reivindicadora de los derechos

del hombre, proclamados ya muchos años y todavía no realizados.

Somos enemigos irreconciliables de la explotación del hombre por el hombre, de la tiranía política y del engaño moralístico. Somos los zapadores que rabijamos con ardor para abrir ancha vía a la Revolución Social.

Anhelamos un porvenir de bienestar, libertad y amor para todos, e intentamos convencer a los descarrilados aferrados a la rutina. Nuestro odio hacia el pastoreo del rebaño humano es tan intenso como el cariño que sentimos por el rebaño mismo. No esperen, pues, que nosotras palabras dulces los que son pretenden ser artículos del pecado y triturador carro capitalístico-gubernamental-religioso; ni busquen tampoco halagos ni alabanzas les que de él tiran voluntarios por ignorancia o cobardía, ni sueñen con idolatrías manifestaciones los precursores de la Era de Paz por nosotros soñada.

Bienvenidos serán todos cuantos a cooperar vengan en pro del acero comunión; malditos serán los que intenten malabarismo.

Trabajadores conscientes, gritemos como los realistas ante el lecho moratorio del rey, CULTURA OBRERA ha muerto! Viva CULTURA OBRERA! Y a los inquisidores del pensamiento: Los muertos que vosotros matáis, gozan de buena salud.

Y, sin más preámbulos, comencemos el trabajo con ardiente.

Hechos, no Palabras

Atravesamos un período de transición, y al mismo tiempo de lucha que no tiene paralelo en la historia de la humanidad. No es posible definir los campos idealistas ni conocernos por nombres. Es tan grande el batiburrillo de ideas y aspiraciones, se han confundido de tal modo las tácticas y defendido tan diferentes las palabras, que no hay manera de saber lo que se pretende por el calificativo adoptado, jactancio de liberales los enemigos de la libertad libre (frase de Montero Ríos); de republicanos los limitadores de la res pública, y de socialistas los aspirantes a la monopolización de la propiedad social. Sindicalistas los hay de todos matizadas, desde los que confían en el Estado, a los que de él nadie esperan, y hallánselas anarquistas autoritarias, y anarquistas aclaradas, (perdónemos la redundancia). Hay otros que cumplen con los preceptos de la Iglesia y dictan que quebrantan todas las leyes llamadas divinas. No basta más, pues, darse un nombre para saber como piensa o debería pensar para ser coherentemente con el principio adoptado.

Por eso nos hemos decidido a considerarnos solo "periódico obrero," porque por obreros está publicado y sostenido, por obreros es redactado y especialmente a los obreros va dirigido. Peca de incoloro el subtítulo, pero en realidad, no subiría de tono el color si lo llamáramos anarquista, socialista o sindicalista, ya que así se llama gente más autoritaria que el czar de Rusia más legalistas que Gompers.

Y, sin embargo, tenemos nosotros aspiraciones bien concretas. Queremos derribar todo privilegio extranatural y aun amoral, en cuanto sea posible los naturales mediante el mutuo apoyo; queremos desvanecer todos los prejuicios instruyendo adecuadamente todos los humanos seres; queremos constituir la sociedad de modo y manera que todos y cada uno tengan garantía

El Grupo CULTURA OBRERA se reúne todos los viernes, por la noche en el Círculo de Trabajadores, 310 Fulton St., Brooklyn. Asistán a sus reuniones cuantos deseen coadyuvar a la publicación de nuestro periódico y anhílen extender la propaganda emancipadora entre la clase obrera.

Son secretarios del grupo para el exterior, F. Diaz Cardenal; para el interior, Jesús Gómez.

Manuel Pardinas

Murió sin que pudiera exponer los motivos que le indujeron a suprimir a Canalejas. Los que lo hemos conocido podemos, sin embargo, imaginárnoslo.

Era Pardinas un obrero inteligente, labrador, sencillo y bondadoso. Su vida fué un martirologio. Salio, casi niño, del pueblo natal en busca de expansiones para la mente y conforto para el cuerpo y doquiera halló miseria, ignorancia y persecuciones. Estuvo en Cataluña, en Francia, en Cuba, en Norte América y, a pesar de ser un habilísimo pintor-decorador, sobrio en extremo (no probaba licor alguno y se alimentaba sólo de frutas y vegetales en corta cantidad), pasó largas temporadas sin trabajo y, consiguientemente, cascadas muchas...

—Para qué vivir? —me decía un día,— si la vida es un martirologio continuado? Trabajar y comer, cuando se puede, dormir tranquilo pensando siempre en el mañana y tener que contemplar injusticias innumerables sin poder impedirlas o remediarlas. Goce ninguno; ni siquiera el de encontrar entre los compañeros de fatigas colaborado en la obra redentora!

—La vida es atractiva hasta cuando se sufre, sabiendo que la propia labor beneficiará a nuestros semejantes, —le repliqué.

—Sacrificarme para los demás! No es ni una emulación, ni un consuelo siquiera. No estoy dispuesto a ello. La muerte es nuestra única consolación.

Y sin embargo, soñaba sólo en encontrar trabajo para ahorrar lo suficiente para ir a pelear en México, y, en tanto este anhelado momento llegaba donde había un compañero, o algún hijo de un compañero enfermo, allí acudía él a atenderle, a aplicarle los métodos curativos llamados naturales, de que era un ferviente partidario. Aun le veo dando baños a mis niños y conteniéndoy una cámara para fotografiarlos de sol en el patio de la casa que yo habita.

Discutía, razonaba, y sobre todo, sentía. Nunca le vi provocador, ni lenguaraz, ni brutal. Antes que disputar, se callaba. Era muy estudiado. Habla francés, estudiaba el inglés y tenía con amor todo libro o periódico que caía en sus manos y cupuisea eudora. Quinaria. Tenía gran predilección para la astronomía.

Buscó la consolación apetecida en el espiritismo, llegó a servir de "medium" en sesiones espirínicas; pero el ilusionismo no podía satisfacerle y volvió a pedir a la ciencia... lo que la ciencia no podía darle, por tener usurpiados los medios de obtenerlo unos cuantos privilegiados: el pleno desenvolvimiento de su ser. Le haría más infeliz el estudio porque le hacia vislumbrar un mundo de bellezas... del que sabía no le sería a él deseable disfrutar jamás.

Apareciósele un día lo que hubiera podido darle aliento, hacerle agradable la vida, aun en medio de grandes sufrimientos, una mujer que le quería, que le amaba, que supo instilar una pasión intensísima, mas era fruto prohibido de cuyo goce sufriría otro hombre e inocentes y tiernas criaturas (por temor de ver sufrir a los niños) era neo maltratado y huyó de la amorosa carnación.

Qué hacer? La vida en Tampa le era hartiosa. Trabajó poco y en malísimas condiciones. Le salió al fin, un trabajo regular, y como casi nada gastaba en comer y vestir, llegó a comprar ropa usada para no mermar el humilladero de peculio, al acabarlo, vivió con un centenar de pesos en el bolsillo y pensó volver a la vieja Europa, donde si se pasan escasencias iguales o peores que en América, al menos se goza de más sensaciones intelectuales. Allí hay quienes propagan, quienes agitan, quienes luchan por redimirse. Esperaría tal vez engolándose en el torbellino de la vida, revivir.

Pero parece que allí se encontró no sólo con la pavorosa desocupación, si que también con la exasperadora policía que no le dejaba a sol ni a sombra, que le denunciaba como anarquista peligroso al dueño por quien trabajaba y al de la casa en que se hospedaba, convirtiéndole en peligro de verdad.

Era, por naturaleza, un sensitivo, y sobresexitado seguramente su sensibilidad. Le hicieron más hastiosa la vida, mas deseable la muerte.... En este estado la falacia de Canalejas con los ferroviales le habrá impresionado intensamente y se habrá decidido a morir matando... y mató y se suicidó. Tal vez haya sido el único momento feliz de su vida!

Habrá sido estos los motivos que le indujeron a suprimir a Canalejas? El no lo ha dicho, probablemente nadie lo sabrá; mas los que lo hemos conocido, los que hemos intimado con él como compañeros y sabemos cómo pensaba, cómo sentía, cómo obraba, podemos permitirnos deducciones de este género.

Otra vez al que menos podía suponerse dispuesto a un acto de tal naturaleza es el que lo ha realizado. Se repitió el caso de Caserio, de Bresci, de casi todos los héroes paladios de la vindicación social. Sus conocidos, sus amigos, habrán sido los más sorprendidos al leer en los periódicos la noticia de la acción que hará pasar su nombre a la posteridad.

De qué han servido las leyes promulgadas para impedir hechos de esta naturaleza? De qué las galerías fotográficas y departamentos antropométricos? Pocos días antes de realizar el hecho fué retratado y medido por la policía francesa que le había dedicado un inspector para vigilarlo. De qué serviría la detención de cientos de hombres que tal vez no conocieron ni oyeron hablar antes del atentado nunca del tiranizado? A lo más, de sobreexcitamiento a algún otro sensitivo.

Cómplices, inducidos! Si, nosotros conocemos uno, cómplice e inducido a la vez, que deseamos decapitar; el régimen social presente.

—P. E.

Le conocí mucho, por algún tiempo compartimos casa y mesa; y por esto puedo hablar de él. No era un intelectual; nungún habló en la tribuna, ni escribió un artículo, pero era un hombre de profundas convicciones, un vehementemente enamorado de la idea. Espíritu inquieto, temperamento fogooso a veces parecía brusco a quien le trataba, sin profundizar en su corazón; en el fondo era un poeta de alma delicada, un corazón sencillo, en quien las penas agudas, dolían tanto como las propias. No era tampoco un desencantado; su fe en el mañana humano, era inquebrantable, a veces le hacía soñar.

Aún recuerdo con qué calor hablaba delineando lo que sería el día después de la revolución, la sociedad nortea.

Recuerdo también sus rasgos sentimentales que descubrían bajo el hom-

bre brusco, el tierno anhelo de su rebelde corazón: un día en una calle vi humedecerse sus ojos, contemplando un pobre ciego, que con una caja de música sobre las rodillas, imploraba cantando sus dolores, la caridad de los transeúntes; otro día, en la casa de un compañero, nos burlábamos de lo que llamábamos su cobardía, al negarse a matar un pollo que habíamos de comer... Y, así en todo: amigo leal; compañero siempre dispuesto al sacrificio, su vida la formaba un sólo ideal, una sola preocupación: la Anarquía.

Pocos hombres serán tan metódicos, tan arreglados, como él lo fue: no fumaba, no bebia; trabajador hábil y cansancio nunca dejó de acudir a la obra por gusto ni por pereza.

Había caminado bastante: siempre trabajando, ya de pastor, de minero o de pintor; había estado en Francia, en Bélgica, en gran parte de España, y últimamente en Cuba; ahora su aspiración era retirarse a su casa allá en un rinconcito de Aragón, entre sus visjecitos queridos, sin luchas, sin afanes, la dando la tierra, y haciendo vida natural.

Así me lo dijó muchas veces: así me lo repetí, cuando en el muelle de Port Tampa, me dió aquél abrazo que debía ser el último; así me lo figuraba yo; allí en la casita de los padres, la dando la tierra ingrata que le viera nacer.

El diez de noviembre, 25 años después de aquel gran crimen que la burguesía de Chicago cometió, un amigo de amigos me dió la noticia: Canalejas ha muerto; un obrero le ha matado; y poco después en un bar, donde alguien traduciendo leía un periódico, el nombre, sonó en mis oídos: Manuel Pardinas, aragonés, 28 años. Sigiera él! era aquél señor de ojos claros, de alma sensible y tierna.

Le vi temblar sobre la acera, revolviéndose en su propia sangre; vi su semblante iluminado por la alegría del deber cumplido; y no sé por qué un nombre acudió a mi mente: Cullera; y ante mí la visión de unos hombres tristes y coloridos por el tormento, marchando nacientes, a hundirse en las lobregueras del presidio.

Ante la tumba del hermano caído mis lágrimas no regalarán; no tendrán un gesto compasivo; sobre la fosa de los que iban como el cayó, el árbol de la gloria riega innarcables flores, y las rojas amapolas rezaladas, dan a su pie sus amargas corolas.

UNA BATALLA GANADA

Editor, Giovannitti y Caruso han sido absueltos. La burguesía no se ha atrevido a condenarlos. Perdió la batalla entablada. No pudo repetir, como se hacía, la infamia perpetrada en Chicago en 1887. Los tiempos no son los mismos. La sola presunción de que un simillimo cosa públera acontecer, excitó a los trabajadores en todo el mundo. Hicieron grandes mitins de indignación, impiden manifestaciones públicas y hasta hasta un principio de huelga general. La solidaridad monetaria fue tal que a pesar de ser fabulosos los gastos el Comité encargado de los trabajadores que declarar la soberana dimisión tuvo que declarar lo sobrada dinero tienen.

Y los capitalistas, la burguesía toda tienen gran interés en dar lo que ellos llaman una lección. La huelga de Lawrence tuvo gran resonancia, importancia verdadera, por ser la aplicación de un nuevo método en las luchas obreras en este país. Negar que las organizaciones obreras en este país —son potentes, verdaderamente fuertes, seria faltar a la verdad. Lo son por su número, por su constancia y tenacidad, sobre todo por haber sabido imponer el close shop y el label. Mas han convertido en sociedades monopolizadoras del trabajo, en uniones de privilegiados que en vez de laborar en bien de todos, absolutamente de todos los trabajadores, luchan menguando contra los despreciados y arruinados. Tras Lawrence seguirían, seguramente, otras localidades, otros Estados y podría la huelga de Lawrence ser el precedente de una temible revolución social ya que los salarios del movimiento eran agujaderos revolucionarios que predicaban la expropiación. Debería hacerse otro estremo, añadir algunos mártires a la ya larga lista del martirio obrero.

Esa era una precedente para la burguesía, habíase abierto una brecha y dada un ejemplo que no desperdiciaría la falange de deshechados que por el país pululan hambrientos y hambrientos, sin esperanza, por ser hasta de los más humildes trabajadores, oprimidos y arruinados.

Tras Lawrence seguirían, seguramente, otras localidades, otros Estados y podría la huelga de Lawrence ser el precedente de una temible revolución social ya que los salarios del movimiento eran agujaderos revolucionarios que predicaban la expropiación.

Debería hacerse otro estremo, añadir algunos mártires a la ya larga lista del martirio obrero.

La cosa sería fácil. Tratándose solo de usar nuevamente la batalla dialéctica usada en Chicago, y en corta proporción en Paterson y Tampa también. Dado que la huelga hubo muertos y heridos, no se sabe quién murió o quién murió, o si se sabe que fueron los esbirros del capital o no importa; lo que no deja lugar a duda era que si no hubiera habido hombres que hubiesen propagado la resistencia a la avidez capitalista y a la opresión gubernamental, no habría habido conflictos ni luchas (no importa que tal vez hubieran sido más graves), ni por consecuencia muertos y heridos. Los responsables, pues, de estos conflictos son los adalides de la huelga, hayan o no estos intervenido directamente en su ejecución, o fueran los asesinos los esbirros de los Compañeros. Si el mejor modo de acabar pisando con los pies a los inquietos huelguistas se pro-

voca un conflicto entre huelguistas y fuerza pública fiera capitalista, se asesinan unos cuantos huelguistas y se arresta y acusa como responsables a los más energicos y activos sostenedores de la huelga, se atemoriza así a los huelguistas y se les amedrenta más tarde llevando al cadalso a sus malas.

Mas los que en Lawrence luchaban en vez de atemorizarse se enfrentaron mas; otros ocuparon el puesto de los encarcelados, la lucha se hizo más agria, más feo, tuvieron que vencer los capitalistas y la agitación constante desencadenó las huelgas solitarias. Ha sido una batalla ganada.

Antes que ésta fuera venida, se estableció otra: la de Aldamas. A ella van a dedicar su inteligencia y su actividad los que por Ettor y Giovannitti lucharon. Los Obreros Industriales del Mundo, con Haywood a la cabeza van a comenzar una agitación en todo el país pro Aldamas.

La victoria es mucho más difícil. No se trata, esta vez, de condenar a un hombre por hechos que no ha cometido y nuestra labor no está en probar su inocencia, sino en justificar su acción, en demostrar que, como se han puesto las cosas, no cabe obrar de otra manera de como obró Aldamas.

Las huelgas no son, no pueden ser más, contiendas pacíficas. Por muy mansos que sean los trabajadores, se les azuza, se les provoca, se les fuerza a la lucha brutal. Al declararse una

huelga asueldan y armanse en seguida hombres, no solamente para romperla, si que también para insultar y acribillar a balazos si se mantienen dignamente en su puesto a los huelguistas, siendo la policía o la milicia los que resguardan las espaldas de los atropeladores. Entre unos y otros el huelguista que sale a la calle no está seguro, o debe disponerse a ser matado como un perro rabioso, o debe armarse para exigir, sino en paridad de condiciones, al menos con medios de defensa, el respeto que se debe a todo hombre en absoluto, —que en varias fábricas, al presentarse la comisión niveladora, no encontrase una sola vitola fuera de cartabon. Claro está que, conociendo nosotros, como lo conocemos, el viñaje en Tampa, nos hemos quedado **paradisíacos** al saber que La Trocha, Morgan Guerra & Diaz, Salvador Sánchez y alguna otra más, que no recordamos, estaban casi totalmente niveladas, puesto que en cada una de esas casas solamente una vitola ha sido encontrada no correcta. Pero tanto como lo anterior nos ha extrañado también saber que, en Lovera Co., tan solo fueron encontradas seis vitolas **nonsantas** y en Bustillo, en el celebrísimo Bustillo, centro, con cartillas de la sección de higiene. Lo que si hemos creído, sin género de duda, es que en la fábrica de Andrés Diaz aparecieran nada menos que ONCE vitolas que, después de reconocidas por los niveladores, fueron enviadas al dios cartabón para ser reducidas de longitud, latitud y además subidas de precio.

Permitasenos manifestar nuestra opinión. Nosotros creemos firmemente que a la Comisión Niveladora ni se le presentaron todas las vitolas, ni las que se les presentaron estaban hechas al grueso y largo que se hacían días o tres días antes de empezar a nivelarse, porque de lo contrario, el Londres Grande de Lovera, en vez de encontrarlo solo demasiado figurado, lo hubieran encontrado también demasiado grueso puesto que es del 48 (ajustado), y otro tanto habría sucedido con el Londres Especial y varias vitolas más que, como el Favorito, también se aproxima al 48 o más de grueso. Igualmente puede decirse de Bustillo y de varias fábricas más de las que fueron revisadas por la Comisión Niveladora, de la cual creemos, por conocer perfectamente a los dignos compañeros que la componen, que ha de desempeñar su misión honorablemente, sin complacencias de ningún género.

A última hora hemos recibido varias cartas en las que se nos dice que en varias fábricas, de las ya revisadas, hubo necesidad de enviar nuevamente a los niveladores por haber aparecido vitolas no revisadas anteriormente por la Comisión, siendo éstas fábricas Flavia, Bustillo, Bolano (también tú, Bolanito?), y algunas más. Nada, que la nivelación, si los tabaqueros no ayudan a la Comisión Niveladora, y sobre todo, no cumplen con su deber, accediendo sumisos y degradados a las exigencias de esos capataces desdescuidados e hipócritas que exigenlo a los tabaqueros un día una hojita más de tripa y otro un pedazo más de largo, logran volver a presentarle al amo los tabacos tal y como fueron antes de la nivelación, ésta se convertirá en eluento de **Nunca acabar** volviendo las cosas como estaban anteriormente y rebajándoseles el precio a esas vitolas, a las que la Comisión Niveladora, defendiendo los intereses de los trabajadores que tuvieron el lucero de nombrarla, creyeron justos aumentarlos.

Nosotros sabemos que ha de haber un gran número de individuos dentro de los talleres, que por su modo de ser, o por obedecer órdenes superiores, ban de tener el deseo de chotear todo, cuanto se haga en su propio beneficio que es también el de sus propias familias, pero a esos tipos, que tal parece que nacieron para ser esclavos, todos los obreros dignos están en el deber de poner límite a su deseo, sin reparar medios ni formas, arrojándolos del taller si es necesario, aunque para ello haya que pasar la **Términos**.

Creo en la Anarquía que avanza, que es justicia, libertad y amor, que es el ideal más bello y sublime para hacer felices a los hombres y a las mujeres, que es igualdad, que no reconoce fronteras ni gobiernos, y que pronto iluminará con sus rayos el cerebro del pueblo, que le hará comprender la necesidad de la Revolución para lograr la felicidad completa de todos los humanos que pueblan la tierra.

M. OLYAY
Tampa, Fla.

DE TABAQUEROS

Crónica Tabacalera

Por informes que hemos recibido de Tampa, parece que no andábamos del todo equivocados respecto a lo que dimos en nuestra última crónica tocante a la "Nivelación." Uno de nuestros informantes nos dice: "Seguramente os ha de extrañar—como nos extraña aquí a casi todos, por no decir a todos en absoluto,—que en varias fábricas, al presentarse la comisión niveladora, no encontrase una sola vitola fuera de cartabon." Claro está que, conociendo nosotros, como lo conocemos, el viñaje en Tampa, nos hemos quedado **paradisíacos** al saber que La Trocha, Morgan Guerra & Diaz, Salvador Sánchez y alguna otra más, que no recordamos, estaban casi totalmente niveladas, puesto que en cada una de esas casas solamente una vitola ha sido encontrada no correcta. Pero tanto como lo anterior nos ha extrañado también saber que, en Lovera Co., tan solo fueron encontradas seis vitolas **nonsantas** y en Bustillo, en el celebrísimo Bustillo, centro, con cartillas de la sección de higiene. Lo que si hemos creído, sin género de duda, es que en la fábrica de Andrés Diaz aparecieran nada menos que ONCE vitolas que, después de reconocidas por los niveladores, fueron enviadas al dios cartabón para ser reducidas de longitud, latitud y además subidas de precio.

Mundo, por la que sentimos gran simpatía, y ésta no puede establecer relaciones amistosas con la Internacional—porque existe una absurda ley de ésta última que obliga a sus miembros a vivir en eterna discordia con los demás trabajadores, que a ella no se someten—aunque sean obreros muy dignos,—la división aumentaría la International perdiera fuerzas, los industriales no podrían hacer nada y una u otra tendrían que desaparecer de Tampa, si no desaparecen las dos, y entonces los manufactureres serían los únicos que varían realizados sus deseos, de vernos errantes, sin una sociedad que nos ayude a poner coto a sus rapinas y desvergüenzas. Pensad bien, obreros de Tampa.

En este caso, no abogamos ni por la International, ni por los industriales; pero desde luego opinamos que debe existir la discordia y obstar por la que o parezca mejor, si con ello se ha de conseguir la unificación de todos los obreros de Tampa, que lo dudamos. Cuanto mayor sea el número de sociedades—siempre todas sean buenas—mayor será la discordia si entre ellas no puede existir un buen entendimiento por el cual luchen todas de común acuerdo para defender la causa del trabajo.

EL MITIN DE LOS TABAQUEROS

El pasado domingo, y a petición de los operarios de Sarten, se celebró un mitin con el objeto de tratar, de qué manera pudiera lograrse que los tabaqueros de N. Y. llegaran por fin a unirse, para después intentar de alguna manera mejorar las condiciones degradantes en que actualmente viven los que se dedican a la elaboración del tabaco. Abierta la sesión, se empezó por establecer una tarifa especial, limitando el tiempo a los oradores—para evitar latas—pero ni por eso, hubo latas, por partida doble, y en vez de estudiar y acordar algo práctico que redundara en beneficio de todos, sólo se trató de si los industriales del Mundo son mejores que los internacionales, y si éstos son mejores que los otros. Los insultos fueron a cientos sobre la International, precisamente, por algunos compañeros que, hasta la semana pasada, fueron entusiastas internacionales. La última Convención de la International no hay que dudar que ha hecho grandes milagros, entre ellos, el despegue de promesas y de ardides, todas esas zarandajas de que he hablado antes, siguen siendo la base fundamental en que se apoya la C. I. A. Nada, pues, han hecho los radicales; y lo que es más, nada tampoco podrían haber hecho: la lógica y también la práctica nos enseñan, que siempre que los elementos revolucionarios ingresan en asociaciones de esta naturaleza, sucede una de estas cosas: o desde el primer momento entran pegando, y si no lo expulsan, se marchan descorazonados ante el ataqué y la burla de los compañeros; o convencidos de que aquello vale, pagan su cuota y sin amor y sin entusiasmo por un cuerpo que juzgan por lo menos inútil, de nada se ocupan y ni aun a las juntas asisten o lo que es peor, y más corriente, llevado de su propio amor a la causa del trabajo, empieza a tornarse un cobarde que nada dice, ni deja decir a los otros, temeroso siempre que se perjudique la asociación; y así, creyendo oportunamente servir los intereses de su clase, se convierte en tapadera de todas las negligencias y porquerías, que siempre detestan.

Mas lo importante sigue en pie: a despegue de promesas y de ardides, todas esas zarandajas de que he hablado antes, siguen siendo la base fundamental en que se apoya la C. I. A. Nada, pues, han hecho los radicales; y lo que es más, nada tampoco podrían haber hecho: la lógica y también la práctica nos enseñan, que siempre que los elementos revolucionarios ingresan en asociaciones de esta naturaleza, sucede una de estas cosas: o desde el primer momento entran pegando, y si no lo expulsan, se marchan descorazonados ante el ataqué y la burla de los compañeros; o convencidos de que aquello vale, pagan su cuota y sin amor y sin entusiasmo por un cuerpo que juzgan por lo menos inútil, de nada se ocupan y ni aun a las juntas asisten o lo que es peor, y más corriente, llevado de su propio amor a la causa del trabajo, empieza a tornarse un cobarde que nada dice, ni deja decir a los otros, temeroso siempre que se perjudique la asociación; y así, creyendo oportunamente servir los intereses de su clase, se convierte en tapadera de todas las negligencias y porquerías, que siempre detestan.

Aquí no podía desmentirse la lógica, y la historia se ha repetido: los radicales, al tomar plaza en las filas internacionales, hicieron todo lo contrario de lo que debían haber hecho: pagaron religiosamente cuanto se les ordenó; sometieron a todas las trabajadoras y demoras de los reglamentos; cuando enfermas cogieron sus dictas, con la mayor naturalidad; y cuando algún movimiento de huelga fue declarado, fueron tranquilamente su desarrolló sin que ninguno hablara seriamente de poner en planta los métodos revolucionarios de huelga general u otros bien eficaces; cuando los encopetados **leaders**, pusieron a la vista sus asquerosas maniobras, cuando algún vanidoso enloquecido, hizo uso de su influencia para apagar en el pueblo, los ardores de justicia, los radicales nada hicieron como fuera callar la boca a todo aquel qui quiso gritar alto tales trapacerías. Y lo más triste de todo es que lo hicieron honradamente, por un equivocadísimo sentido de conservación, que les convirtió en sustentadores de los mártires de sus propios enemigos.

Tal ha sido la obra de los radicales, de los anarquistas dentro de la International; tal ha sido el resultado, el trabajo inconsciente llevado a cabo por los que prefirieron montar en la carreta, antes que ocupar un asiento en el automóvil.

Mas a pesar de no haber hecho otra cosa, que sacrificarse, llegando hasta a matar sus aspiraciones, han sido, y siguen siendo, el eterno blanco, de uno a peso de lo sobado de este cliché, voy a permitirme echar un cuarto a esquinas, que con ridículo empeño, han sido en la maría de hacer de la palma radical, un término despectivo, y que usan con tono y sentido de burla y oísa, con el mismo tono con que la usaria usar un bodeguero o un fabricante.

Solo se les tolera a condición de que

se caigan la boca; cuando la abren, son los perturbadores, los anarquistas; y la furia reaccionaria descarga en ellos la bala almacenada contra el hermoso ideal, que no pueden concebir sus mentes estrechas.

Quizás usted me conteste: si así es, ie ruego se concrete, que a mí me cuesta mucho escribir, y no me gusta seguir argumentos por los cerros de Ubeda.

V sobre todo, compañero Cardenal, para defender a la International, no la vista usted con plumas agudas; que no otra cosa es atribuir a esta sociedad, el triunfo de la nivelación, que como todo el mundo sabe, fué alcanzado fácilmente por un comité formado por elementos populares, y en el cual había individuos no sólo no internacionistas, si no francamente enemigos de la institución por Vd. defendida.

Es cierto que se decía de una petición de huelga hecha por La Interna-

cional, pero bien podía haber ocurrido lo que ocurrió cuando el movimiento

de la fuma.

Además: en la tribuna, en el periódico, y en todas partes, los radicales,

defendieron esa causa, como han defendido y defienden siempre todo lo que

sea la causa del trabajo; y a pesar del calificativo que usted le aplica, supie-

ron olvidar encuestas y divisiones, para

laborar honradamente en la obra co-

mún. Ellos ahogaron su amor propio;

depusieron sus pasiones; también yo

ahora, y si usted quiere, discutiré desde

aquí contra sus puntos de vista, de ma-

nera lógica, y razonada, e spuesto a de-

cir: Amén! y volgar mi pluma, cuanto

el personalismo asome su odiosa cata-

dura.

Salud y emancipación.

P. PALOMERO.

Tampa, Noviembre, 1912.

DE CHICAGO.

El domingo 10 del corriente mes tuvo efecto la primera reunión de la Unión Industrial de Obreros del Tabaco No. 104 que pertenece a los Trabajadores Industriales del Mundo, la cual la componen individuos que sienten la necesidad en este país de una Federación que abarque a todos los asalariados, sin distinción de sexo, color y nacionalidad.

Este mismo día, a las dos de la tarde se celebró el meeting para conmemorar el 25 aniversario del crimen de gal perpetuado por las autoridades de este Estado con los compañeros Aug. Spies, Alb. R. Parsons, Louis Lingg, Adolf Fisher y George Engel, en el cual se hizo una colecta que alcanzó a \$46.55 la cual se repartió, por partes iguales, entre Aldamas, "Regeneración" y Timber Workers, de Lake Charles, La.

El miércoles 13 se reunieron en el Círculo Socialista Italiano las colectividades, grupos e individuos que organizaron el meeting antes dicho para formar aquí el Comité de Agitación y Protesta Pro-Aldamas, el cual se propone dar meetings en todas partes de la ciudad, y colectar dinero para la defensa.

Fray. América.

Chicago, 11-13-12.

Sr. Director de CULTURA OBRERA.
Querido compañero:

Le agradeceré publicar estos renglones en nuestro justiciero paladín.

Existen en Montreal distintos gabinetes donde se explota al infeliz tabaquito por medio del juego. Ya hace tiempo el compañero que firma con el pseudónimo "Julio y Agosto" mandó otra carta por el estilo de ésta, y el juego sirvió por una temporada bastante larga, pero ahora se aparecen varios con nuevos jupanares de esa especie, y que ucede, que nos ven amenazados de una huelga o una paralización y esos iesidichados, muchos de ellos, se ven en el pasaje para salir de la ciudad, de ahí viene el romper huelgas y el degradar de otras maneras.

Sí, compañero; hay que terminar esto, pues el que tiene la desgracia de estarle cerca, llevado hasta a matar sus aspiraciones, han sido, y siguen siendo, el eterno blanco, de uno a peso de lo sobado de este cliché, voy a permitirme echar un cuarto a esquinas, que con ridículo empeño, han sido en la maría de hacer de la palma radical, un término despectivo, y que usan con tono y sentido de burla y oísa, con el mismo tono con que la usaria usar un bodeguero o un fabricante.

Aquí sigue la casa de Davis cerrada, o en huelga, mejor dicho.

Le deseo salud a todos.

F. ORRIN.

Montreal, Canada.

POR LA UNION LATINA.

Realmente no parece haber opinión ni posibilidad de formarla en los tabaqueros de Nueva York; una impresión triste y un sentimiento extraño se apodera de mí ser, cuando veo y oigo hablar a ciertos individuos, y a veces ciertos grupos o corrillos, sobre cosa que no conocen ni pueden discutir DE CENTENTE porque nunca se han ocupado de ellas, y así, hablan porque oyen hablar y juzgan por apariencias sin tomarse el trabajo de examinar y evitar el ridículo y la palabrería.

Esta clase a que he hecho mención si se les llama a hacer algo que le acredite como trabajadores, o se rien, o se esconden, o mienten, o se niegan rotundamente complaciéndose en seguir esa vida peregrina y llena de bochornos que parece marcar una era del trabajo en esta ciudad.

El mayor orgullo que hay entre los trabajadores es, que esclavos y todos viven mordiéndose unos a otros; caluniándose, traicionándose, vendiéndose, insultándose: la historia de alguien que obró bien, causa pronto: una calamidad, que una lengua viperina suelta halla público, y con muy buena memoria y voluntad para propagar las sensaciones les nuevas. Esta clase de gente no compone la mayoría del mundo, pero lo parece, pues los hombres que no han entrado en este bajo oficio de caínes han caído en un estado de quietud mutismo, que cualquiera diría que rayan en desesperación o cobardía.

Hemos querido formar la Unión Latina, y la primera vez fracasó; esto es, los primeros hombres creyeron que ésa asunto era cosa de gran facilidad, y a encontrarse con el primer obstáculo desertaron; ésta, y es la segunda vez hay quien asegura que fracasará.

Cual es la razón de que la Unión Latina no esté formada? La indolencia de aquellos hombres llamados a hacer progresar. Nuestra experiencia ha sido la siguiente en la lucha por levantar esta Unión: Cuando hemos visto uno de estos hombres que no viven del chisquero de los negocios agenos, le hemos hablado del asunto, y él al momento ha respondido: magnífica idea, pero... imposible; las cosas han llegado a un punto, que ya no es posible arreglarlas todo lo que se haga, será inútil.

Su respuesta, como se ve, es en extremo pesimista y parece mejor no tratar de convencerlo de que sí se puede hacer, pues su falta de fe contagia y su desesperanza hiela.

Juan Gómez García.

LOS TRABAJADORES INDUSTRIALES DEL MUNDO.

Fui invitado por algunos compañeros tabaqueros, a asistir a la formación de una Local de los Trabajadores Industriales del Mundo (Industrial Workers of the World).

En realidad, el concepto que yo llevaba formado era muy diferente de lo que allí presencie; no porque crea que los compañeros tabaqueros no tienen espíritu de organización: eso no! pero, estoy tan acostumbrado a verlos demoralizados, que el entusiasmo que allí presencie fué una sorpresa para mí.

Los compañeros allí presentes, todos sin excepción, han hecho votos por la organización de los tabaqueros de Nueva York, y por los trabajadores del mundo, para alcanzar la completa emancipación del proletariado.

Y siguiendo en nuestro empeño de conseguir hombres con quienes se pueda formar un grupo que se impone por sus ideas y acciones, encontramos que todos los VETERANOS viejos y jóvenes, se han "retirado," porque en sus conclusiones han descubierto que no es posible hacer nada, y nada hacen. He aquí un inconveniente para el desarrollo de la Unión Latina.

En primer lugar, los miembros "latinos," de la Internacional han debido tonar este asunto con más diligencia y habrían hecho mucho bien a su propia institución, a la que tal número de pajeros la amenaza con sus picotazos, que han constituido una bulliosa y fastidiosa **sabandija**.

La Internacional tiene defectos que no niega ninguno de sus miembros; como los tienen todas las instituciones del mundo; tiene también las mejores leyes, por las cuales todos tienen oportunidad de tratar a cortegios; ahora bien, esos defectos, comparados con el cúmulo de falsedades que a diario se lanzan contra ella, es lo mismo que comparar un diminuto grano de arena con un fenomenal montón de basura, y como buscas al fin, mal oliente y asqueroso.

Yo sé que la mayoría de los que acusan a la Internacional y la difaman son hombres que no supieron hacer uso de sus derechos y descuidaron sus deberes siendo miembros, y cuando se hallaron "suspendidos" cayeron a la calle a decir que la Internacional es mala, éste es uno de los casos que más justifica la creación y estabilidad de la Unión Latina.

Este es otro caso que los hombres que conocen la situación de los tabaqueros aquí no deben dejar pasar desapercibido: mientras la International publica periódicos, apela a las Legislaturas, sopeta huelgas, y pone en manos del público por medio de circulars,

No llenará las aspiraciones de nuestros trabajadores?

No lo creo, porque sólo de pensarle me daría lugar a creer que los trabajadores quieren seguir siendo rebajados.

Los Trabajadores Industriales del Mundo, es una sociedad que llena en parte las aspiraciones del trabajador; sus aspiraciones son la completa emancipación de los trabajadores, ocupación total, por parte de los trabajadores, de todos los útiles de producción, huelga general, acción directa, sabotaje. Nada de delegar nuestros asuntos a individuos que están muy lejos de conocer nuestras miserias, mientras ellos viven en casas higiénicas, nosotros nos estamos padriendo en talleres que no son más que chiqueros. Nosotros no debemos delegar nuestros asuntos en individuos que nos cobran con crecida avaricia por no hacer nada; convirtiéndonos en una manada de carneros castrados y en un ejército de cuniculos que nos dejamos dirigir por unos babosos sultanes que se están pavoneando con los herederos de carne humana, mientras el ejército de hambriones está inerte esperando el arreglo de un movimiento mirando cómo cae elmana del cielo.

y "souvenirs" la eterna batalla contra el Trust del Tabaco, conocido por el mundo como amenaza constante de los abacueros y pequeños manufactureros, infelices trabajadores hablan en las esquinas y en las tabernas, y en todas partes, incluso las columnas del periódico contra la Internacional.

La Unión Latina puede hacer mucho bien a los tabaqueros de "habano" en esta ciudad; puede hacer que el Consultivo, en vez de tener la vista fija, como lo hace, en los "label" shopes, además, añadir a sus proyectos de trabajos los talleres de sistema habano, en los que, dada la autonomía de qué rozan las uniones, se impondrían las condiciones sugeridas por la Unión Latina.

Los talleres de habano, además de tener pésimas condiciones, tienen una desigualdad de precios que se nota tomando dos fábricas cualesquier que se quiera mencionar. Una huelga de una fábrica que ninguna relación tuviese con las demás no remediaría esto; tantas huelgas como tantas fábricas, hay en la ciudad, siempre que obraran asiduamente, a nada conducirían; una amapá combinada sería el sólo modo de solución de este fenomenal embrollo.

La Unión Latina, uniéndo primero a los tuyos y preparándolos a la lucha, y haciendo por su afiliación a la Internacional que el elemento alemán sea nuestro amigo, y más que amigo, sea nuestro cooperador, es la única llamada a edificar esta obra.

La Unión Latina tiene la aprobación de los hombres serios y que van entre el elemento obrero, pero necesita que se decidan, que presten su concurso, que abandonen el pesimismo,

que afronten la responsabilidad para que pueda haber victoria. Son muchos de estos hombres los que alegan, cada uno en su casa, que no hay con quien trabajar y parecen desplorarlos; si estos hombres dejan la cómoda posición que han tomado y acionaran, la primera parte de la obra estaría hecha.

Mientras tanto el Comité de la Unión Latina a sus compañeros y esperas, y era una vergüenza que la feliz idea de unir los tabaqueros "latinos" para que como un hombre luchasen por cambiar esta vida de miseria que llevamos, enga que ser abandonada por no haber bastantes hombres, que la secundan.

Juan Gómez García.

Dirigiéndome a todos los obreros conscientes, les digo: aunad voluntades, constituid grupos, labrador según las respectivas fuerzas, federaos luego, fundad Escuelas Racionalistas, no os importe el esfuerzo, tened presente que lo que cuesta mucho se aprecia mucho, y máxime si tenéis en cuenta la diferencia que hay entre el trabajo cuyo resultado puede ser el bienestar general o el que estáis prestando en la actualidad, que tiene por objeto mejor diseño como finalidad la continuación del **status quo**, que consiste en mantener ese enjambre de parásitos a expensas de vuestra prolongada agonía.

La elección no es dudosa: se trabaja igual lo hace el grupo citado esparciendo la luz, que es la precursora del bien, la verdad y la justicia, o por el contrario, se permanece cruzado de brazos y que la oscuridad engendradora del mal, la mentira y la injusticia mismo organismo, lo pudran, o momifiquen para que los aprovechados puedan regalar la bestia tal cual les plazca, sobornando e imponiéndose a la gran masa de ignorantes y cobardes.

Manuel Badia.

Barcelona. —Octubre.

PARA LA CULTURA

No hay espectáculo más soberanamente hermoso que ver a los hijos del pueblo ansiando de ilustrarse, de elevarse, de levantar la frente desde la ergástula de la ignorancia a la serena y amplia región de la sabiduría, porque, hay que desengañarse: "La liberación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos."

Cuando se ve que sumas de energía pierdes los hijos del trabajo en la taberna, en los peones juegues, en las feroces disputas de carácter sexual, en diversiones soscas o sangrientas, el alma desmaya y se entristece: "Cuando se contempla un Centro de cultura donde se practican las artes, se escribe a razonar, la inteligencia se extrema de esperanza." Pues en vosotros, solo se ve que sumas de energía pierdes de luz o de sombra.

No se posible ninguna evolución hacia la mayor suma de felicidad y hacia esta felicidad sobre mayor número de seres separados, que nos es el alma de las masas grande el juego de la cultura, y el hombre y la mujer, sin saber leer, sin saber escribir, sin saber contar, sin saber lo que representan las palabras que oyen y pronuncian, sin saber dónde vive ni lo que hay más allá de donde vive, es un verdadero animalito, es una unidad de rebajo, siempre el punto, más allá sucede al mandato de los pastores, vive en lieves estos a desmanes existentes, o bien lo conducen a crueles mataderos.

Rosario de Acuña.

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

PARA TODOS

Cuando los embarcadores se enteraron que la Unión de Fogoneros no podía seguir publicando CULTURA OBRERA, se alegraron tanto de la muerte de tan querido semanario, como me alegré yo al saber la muerte de Calalejas.

Mas su gozo fué al pozo, al saber que CULTURA OBRERA seguiría publicándose por un grupo de compañeros dispuestos a continuar su noble labor, y que, por tanto, seguirían cayendo patos contra ellos y sus satélites. No crean que yo les deje un momento en paz, ni a ellos, ni a cuantos viven explotando los trabajadores. ¡Jámense como en llamas!

Se que su algarria fué doblada al saber que yo dejaba de ser delegado, creyendo quizás que no me ocuparía mas de ellos, pero equivocáronse de medio a medio.

Ahora más que nunca tendréis que tener de mí, pues semana tras semana ire descubriendo vuestros chinchullos, y aunque tartamudo, hablaré más claro cada día, daré a conocer vuestros planes y me valdré de todos los medios para convencer a los compañeros de que no frecuentan vuestras posadas, eso sí, sin recurrir nunca a la mentira y a la calumnia, como lo hacen los que creen que nuestra organización llegarán a desaparecer.

Los hombres que luchan por principios elevados jamás abandonan el campo de la lucha. Por eso su obra avanza a pasos gigantescos.

Gracias a la atención de compañeros que se llaman conscientes no han pedido, los que aprecian en lo que vale aquello que directa o indirectamente está relacionado conmigo, leer en "Terra y Libertad" el trabajo de referencia.

Siguiendo la hermosa y humana faena, esos gigantes del trabajo, organizaron una función Instructiva Recreativa tomando parte en la misma algunos de ellos, los alumnos del Galileo, agraciados jóvenes afines a dichas ideales, y el que suscribe; destinando el producto líquido a la compra de una colección de láminas de Anatomía para enseñar intuitivamente dicha asignatura.

Dirigiéndome a todos los obreros conscientes, les digo: aunad voluntades, constituid grupos, labrador según las respectivas fuerzas, federaos luego, fundad Escuelas Racionalistas, no os importe el esfuerzo, tened presente que lo que cuesta mucho se aprecia mucho, y máxime si tenéis en cuenta la diferencia que hay entre el trabajo cuyo resultado puede ser el bienestar general o el que estáis prestando en la actualidad, que tiene por objeto mejor diseño como finalidad la continuación del **status quo**, que consiste en mantener ese enjambre de parásitos a expensas de vuestra prolongada agonía.

Advertimos a todos los compañeros pertenecientes a la Unión de Fogoneros, que ésta celebra todos los miércoles sus reuniones ordinarias a las que tienen el deber de concurrir lo mismo ahora que antes.

El vendedor de libros Pajes, el cual es mal mirado de todos los trabajadores conscientes por las calumnias propagadas contra los que están al frente de la Unión, dice que no voy a darle más duro. No está del todo desacreditado. A perro muerto, cebada al rabo.

A un perlejo ya boicoteado en todos los puertos, lo mejor es dejarlo revolviéndole en sus propios espumarranos.

Ni la pornografía va a valerle ya. Los fogoneros no se dejarán más desplumar de un bicho simil. Si intentara a volver a levantar el rabo, veríamos de corártelo.

Cafetineros: Os convienen las posadas? Creo que no; menos todavía que a nosotros, ya que teniendo energía y conciencia de ellas, podentos substraernos mientras que las posadas son la muerte de los cafetines. En provecho vuestro debéis ayudarnos a nuestra labor demoledora de los embarcadores. Tanto o más que nosotros debéis laborar porque los que en vuestras casas patrullan no abandonen la Unión, excitándoles a que sean miembros activos de ella, excitándoles a que paguen sus cuotas y haciendo inscripciones a favor de nuestro periódico.

Os portasteis bien durante la huelga, pero tras ésta haber comprendido que nuestros intereses estaban al lado de los bravos luchadores, no os desmarcristeis ahora porque fuimos derrotados, pero no vencidos. Ay, de vosotros si lo fuéramos! Con la Unión desapareceríais vosotros, tragados por los posaderos embargadores.

Compañeros, demostrad con hechos que imposible retroceder. La obra de redención está empezada y nuestro puesto está en la Unión en este y en los demás puertos, no olvidando aquellas hermosas palabras: "la emancipa-

ción de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos."

Gritemos todos: Viva la Unión y abajo los negreros y los que se fingieren redentores para vivir a cuenta de pugna humildad y de nuestra ignorancia.

Vuestro y de la causa obrera.

JOSE PAN.

CARTA ABIERTA

Hace algunas semanas os criticé a algunos compañeros porque en CULTURA OBRERA salió Angel El Griego a relucir. Para cerciorarme de lo que pudiera haber de verdad en lo dicho, dije un paseo por South St., donde encontré a dicho señor. Nos saludamos y establemos el siguiente diálogo:

EL.—Estas embarcados?

YO.—No. Hay modo de embarcar?

EL.—Por ahora, no. Estoy esperando orden de la Compañía, pues con la gente que va nadie gana. Yo preiero a ustedes.

YO.—Pero si en varios barcos andan españoles, y le cite nombres.

EL.—No se cómo se habrán colado en ellos con la confusión habida.

YO.—No, no; embarcados por Vd. ca... Fulano, Mengano y Zutano, en tales y cuáles barcos.

EL.—Es que éstos me adelantaron sus gastos.

YO.—Que gastos podrán tener con Vd. si aún no tiene posada?

EL.—De donde vienes, eres de la Unión?

YO.—No.—Para sonsacarlo, mentí— Me embarqué en un fruterío y porque era de la Unión me botaron para tierra.

EL.—La Unión nada vale. Pronto e acabara.

YO.—Por eso me dirijo a Vd. en busca de trabajo.

EL.—Bueno. Puedes, pues, ir a casa Roel. Yo paso todos los días por allí, que es donde pienso albergar a los más abnegados compañeros, pero que desencanto fué el recibido cuando comprendieron que los fogoneros son tenaces y que con ellos están todos los elementos trabajadores dispuestos a reivindicar sus derechos de hombres.

CULTURA OBRERA vive, nuestro espacio focal no se cierra y es tal el entusiasmo, que los fogoneros acuden prontos a sus puestos dando así unimento a todos los que creían que ésta era unión desbandados y a los que estaban empeñados que así fuera.

Los hay rémoros, pero estos vendrán para lograrlos; ésta una minoría práctica en las luchas del trabajo, que sabe gritando mucho y haciendo nada es como atraer a los inconscientes, a los que se labran su propia desgracia. Por esto digo que el mitín del miércoles fué uno de los mitines donde se habló poco y se hizo mucho, donde no sólo se salvó la Unión que estaba en peligro sino con el ejemplo, con los hechos, si demostró nuestro paso hacia adelante. El único peligro que hoy existe y que debemos salvar a todo trance, sea de la forma que sea, a nuestro valiente compañero Aldamas, de las garras de la justicia.

Compañeros: demostramos al mundo que los fogoneros estamos dispuestos a demostrar con hechos lo que decimos con palabras, que si muestran pláticas no hablan con elocuencia, hanblan nuestros corazones.

Aldamas no es culpable de lo que se le acusa; defendió su vida y la causa del trabajo, que es la nuestra.

Seremos ahora los que estamos en libertad, los que desmayaremos? Impresible. Que ninguno falta, ni deje de prestar su apoyo moral y material. Avancemos y salvemos a Aldamas.

A. Ucha Salario.

A LOS FOGONEROS, CABOS Y ENGRASADORES DEL ATLÁNTICO

Compañeros: Es la primera vez en mi vida que cojo la pluma para dirigirme a vosotros. Quiero deciros que llegó la hora que los esclavos del mar permanezcan firmes en nuestros puestos.

La propaganda se aceleró y es de todo punto imposible retroceder sin importar si sois republicanos, o socialistas, o sindicalistas. A cualquier partido pertenezcamos somos tratados por los animales domésticos, es decir, los despreciables y vilipendiados.

Es hora de demostrar que somos hombres dignos de respeto, demostrando a los negreros intermediarios, a los embarcadores, no con escritos, sino con hechos, que la Unión avanza cada día.

que hemos progresado y seguiremos progresando mucho, siendo imposible volver a los tiempos de degradación y envejecimiento de antaño. Nunca jamás los verán.

Compañeros, demostrad con hechos que imposible retroceder. La obra de redención está empezada y

bombas y que de allí. Oh, qué terror! salían toda clase de conspiraciones.

Siempre se tomó a la bruma por creer que esas eran alusiones a varios compañeros que profesan ideas más o menos avanzadas, y a las discusiones, y lecturas de toda clase de periódicos obreros, y de diferentes idiomas y países, porque entre los que vivimos agrupados los hay de diferentes ideas. Yo, por ejemplo, soy un partidario y lector de "El País," "El Motín," "Tierra Ga" llega," etc. Mas no lo entienden así los enemigos de hacer daño, los que creen que el obrero debe ser siempre un ignaro que debe dejarse explotar y trabajar sin chistar.

Debe ser muy peligroso para los privilegiados de esta sociedad que el obrero se instruya, que investigue, que analice, que piense el por qué vive y se encuentra en tan miserables condiciones. Debe ser así, porque aún saben dónde mis enemigos, que hace poco llegó de Buenos Aires enfermo y que el motivo de estar las puertas de los agujados abiertas día y noche, es por este solo, pues los demás están trabajando fuera de aquí, y para que los que venían a visitarme no tengan necesidad de esperar que me levante de la cama.

¿Cuál es el intento de nuestros enemigos?

Será el de vengarse de un obrero honrado, enfermo, que ama la instrucción, que no sabe oír y desea ver todos los hombres hermanos?

Chicos se llevaron al delatar a la policía donde nosotros vivimos; sorprendidos quedaron después de una minuciosa investigación; encontraron guito, libros, periódicos, cuadros, bigote, ventilación, y lo que no carecía, desgraciadamente en esas cuevas donde viven muchos obreros que prefieren gastarse sus centavos en alcohol barajas, estando siempre entre la mugre y miasmas como se encuentran en varios cafeterías que pasan mesas entre los que no se lavan los pies y semana enteras que no se mudan las camas.

Ruego, señor Director, que publiquen estas mal redactadas líneas para que los enemigos que creen vengarse tan fácilmente, que no me envíen más postales a visitarme; si quieren hacer algo bueno, que manden la justicia que resarcimos todos los obreros amantes de la libertad y el progreso.

Su afino, S. S.

Pastor Ballo.

Triste es la situación del trabajador cuando se ve acosoado por el hombre; mas cuando ésta llega hacer presa en los suyos, es decir, cuando su madre, su compañera lloran a escondidas, en silencio, no darle más sentimiento, cuando sienten la voz de sus pequeños pedir pan y no tienen para darles; entonces la situación ya no tiene límites, porque con seguridad llega a la desesperación, no habiendo poder humano ni divino que lo detenga.

Y, ¡ay! de vosotros, los privilegiados, los satisfecidos; ¡ay! de los explotadores, como los Vila, los Bembas y demás consortes que en New York quieren establecer el pacto del hombre, ya os poésis ir preparando; el hombre con que a nosotros amenazan es la que sentirán vuestros hijos, vuestras mujeres y vuestras madres (si es que la tenéis), o cuando menos le maldecirán, el escarnio de todos ellos, en figura de escupitajo que os lanzarán a la cara y llevársis como estigma de vuestros latrocinios.

Y esta cuadrilla de malvados está protegida por las compañías navales, pertenecientes al Trust. Ya lo dice el adagio: "dios" los era, ellos se juntan: Clay, Morgan, Mallory, del braso con Bembas, Vila, Moncayo y demás consortes, queriendo someter a horribles trabajadores en la más ignominiosa de las esclavituds. Pero no, esto jamás lo conseguirán; pues no en balde pasa el tiempo y el fogueo de hoy no es tan imbécil e ignorante como el de antaño, que se dejó explotar miserabilmente por vosotros. Sabemos que contaba con un arma, según vosotros decís, muy poderosa, es decir, con dos que nosotros despreciamos: vuestras tulligas, producto de vuestros latrocinios, y vuestra espaldas; la una sólo sirve para hacer más abominables, y más despreciables a otra.

Pero no canté victoria, señores del Trust; que no está lejano el día en que los hambrientos, los sin camisa, los hambrientos, vayamos juntos con los sin patria, que conocía con el nombre de Amazones, vayamos, repto, no a los campos ni a las ciudades, tocos de corrupción puros ahí os duele, al grito de Revolución Social, a demoler ese Ungido burgues sin dejar piedra sobre piedra.

JUAN NAYA.

U. S. S. Brutus, Guantánamo, 27 de Octubre de 1912.

Las religiones hicieron del trabajo un castigo; los poderosos una caña; la humanidad hará de él un recuerdo y su gloria.

Entonces ya no será el trabajo ni un estigma ni una tortura; será la alegría de los hombres en el torneo de la felicidad general.

DE LA ARGENTINA

En todas partes crecen baba. En la Unión del Marino, órgano de la Federación Marítima, de la Argentina y que se publica en Buenos Aires, vamos que por allí han quienes también dicen que nada obtuvieron en la Unión. Para deshacer al granero público un artículo titulado "Crónica Retrospectiva" que tenemos gusto en reproducir por ser una historia condensada de los movimientos y sus efectos por los marinos. Dice así:

"Hemos creído útil hacer una reseña de los beneficios que el gremio ha obtenido por medio de la organización, y hacemos para demostrar a los que aun piensan en que están en un error cuando dicen que la asociación no les aporta ningún beneficio. En los hechos hemos de darles algunas sintéticas y sólo trataríamos aquellas que por su importancia sea dignas de mencionar."

A los seis meses de ésta se constituyó la sociedad, que contaba entonces con 200 socios, se declaró una huelga que duró 6 días. En ella tomaron parte la totalidad del gremio de este puerto y de atenes del litoral, en los que se había hecho alianza propaganda.

Los armadores, como siempre, contaron con el apoyo incondicional del gobierno, así como hacer la huelga, pero no consiguieron sus propósitos, y por último se tuvieron obligados a acceder en parte algunas de las exigencias sostenidas por la organización.

"He aquí las mejoras obtenidas:

Antes de la huelga:—Costa Sud Brasil: Marineros, \$40. Poguistas, 50. Desmés de la huelga:—Marineros, \$50. Poguistas \$60.

Antes de la huelga.—Navegación de los toros: Marineros, \$30 y 55. Poguistas 40 y \$45.

Después de la huelga.—Marineros, \$45 y 50. Poguistas, \$50 y \$55.

A más de las mejoras apuntadas, se consiguió el pago de las horas extras y también quedó abolida la costumbre de obligar a las tripulaciones de un barco a trabajar a otro, lo que ocasionaba a veces estar días y hasta semanas enteras en el su respectivo barco ni cambiarse de rota.

Un año después, a principios de 1906, organización había hecho progresos apreciables, pues contaba en su seno con más de doble de asociados y los armadores, o temor a un nuevo movimiento, concedieron 5 pesos de aumento mensual a todos los marineros y poguistas en general, sobre los sueldos antes mencionados.

A principios de 1906, a pesar del establecimiento decretado intencionadamente por el gobierno para impedir una huelga general, los marineros, por medio de la organización, después de ocho a nueve días de huelga, consiguieron hacer pagar las horas de trabajo nocturno y en días festivos en los vapores de pasajeros y de carga, de acuerdo con la siguiente tablilla:

Todo marinero que trabajase fuera de granel 16 a.m. a 5 p.m. obtendría intervalos de dos horas para la comida, y otros 2 ó 3 pesos más por medio de un domingo y una festivo, y 4 pesos por otro estero.

El 27 de Abril de 1906 se declaró un nuevo movimiento, que dio por resultado la obtención de nuevas mejoras.

En esta huelga, los armadores, confiados siempre en la protección servil del estado pusieron una fuerte resistencia, que fue vencida por la fuerza de los marineros que viendo la malfe de este estado y la temeridad de los armadores y cuando habían impuesto a caudiz el desalojo en las débiles e ingenuas que confiaban en la bondad de los medios legales asumieron una actitud francamente revolucionaria y asaltaron algunos buques obligando a desembarcar a los traidores.

Estos hechos originaron la intervención de la polizia y se produjo un choque de resultados letales de infarto en el animo de los valientes luchadores para hacerse temer en la lucha, dicen que resultó mayor perseverancia y despliegue de energía. Los armadores, que vieron en su interés sus intereses ante la multitud resultante del temor, no tuvieron más remedio que llamar a la comisión de lucena y dirigir las bases de arresto, que fueron aceptadas por el gremio con \$10 de aumento.

A raíz de estos hechos la policia prendió a los dirigentes comunistas y prohibió la asamblea, la actividad represiva de la autoridad, letales de infarto en el animo de los valientes luchadores para hacerse temer en la lucha, dicen que resultó mayor perseverancia y despliegue de energía.

Los armadores, que vieron en su interés sus intereses ante la multitud resultante del temor, no tuvieron más remedio que llamar a la comisión de lucena y dirigir las bases de arresto, que fueron aceptadas por el gremio con \$10 de aumento.

En 1910, los poguistas exigieron algunas mejoras y desafío a la autoridad, letales de infarto en el animo de los valientes luchadores para hacerse temer en la lucha, dicen que resultó mayor perseverancia y despliegue de energía.

Los armadores, que vieron en su interés sus intereses ante la multitud resultante del temor, no tuvieron más remedio que llamar a la comisión de lucena y dirigir las bases de arresto, que fueron aceptadas por el gremio con \$10 de aumento.

Después que terminó este compañero, se nombró una comisión para que efectuara el sábado en todos los talleres de esta localidad, como así se hizo, dando el resultado que más abajo se halla.

Y aquí terminó el acto: comenzó a desfilar la multitud; todos salieron dispuestos a cumplir con su deber de buenos compañeros para no dejar solo al heroico Aldamas.

—El domingo se reunieron varios compañeros con el objeto de nombrar un Comité Pro-Aldamas. Fueron elegidos para ese comité: Hermilio González, José de la Campa, Angel García y otros que ignoramos sus nombres y el momento.

Estos compañeros habrían de mover todo lo humanamente posible en favor del compañero que se encuentra en la cárcel de esa ciudad: ora dando mitines en los que harán de ponerse de relieve todas las injusticias sociales, y especialmente aconsejarán a los trabajadores para que traten de evitar por todos los medios posibles que los cuerpos de tuga y espada, y sacien su sed de crimen en la persona del compañero Aldamas; ora haciendo colectas que serán destinadas para el fondo de defensa de dicho compañero.

El enemigo de fuera será muy fácil de vencer, porque a los trabajadores unidos y decididos les soñarán fuerzas materiales para arrasar en un momento dado toda la organización social y todas las instituciones contrarias a su bienestar.

Lo que nos falta es la fuerza moral que solo podremos conseguir con el conocimiento de la cuestión social y con la asociación; no la asociación pasiva del rebaño, sino la activa y consciente, propia del hombre libre y conciudad de sus derechos.

Justo Senefonte

Pro-Aldamas

DE KEY WEST

Se celebró el miércoles 13 del presente.

Estaba anunciado para las siete y media de la noche. Desde las seis, gran número de compañeros, ansiosos todos, de que llegara la hora anunciada, pulularon por los alrededores del local conocido por "Los Altos del Martín," en el que había de celebrarse el acto.

A la hora anunciada llegó la comisión organizadora, compuesta por los compañeros José de la Campa, Manuel A. Parilla, Fernando Santana y Hermilio González, los cuales venían acompañando al compañero Jaime Vidal, a quien más tarde habían de presentar a todos los trabajadores allí congregados, como delegado especial de la Federación de Fogoneros y Transportistas.

Viva la liberación social!

Si, todo esto y mucho más es necesario, trabajadores: es necesario que trabajemos todos; no hay que olvidar que pertenecemos todos a una misma clase: los desheredados, los oprimidos; despojémonos de todos los prejuicios que la tradición nos legó, y que nos tienen sumidos en la más profunda ignorancia y esclavitud: no más tinieblas: luz, mucha luz para que podamos ver el camino de la Verdad y la Justicia.

Así, pues, trabajadores del mundo entero: cumplamos con nuestro deber de solidaridad, haciendo que nuestro compañero Aldamas no sea la presa de nuestros opresores.

Viva la liberación social!

A. GARCIA,

Key West, 17-11-12.

He aquí los talleres que han contribuido para tan noble causa:

Trust \$ 31.40

Ruy López 9.15

Fleitas 2.15

Leiva 14.45

M. Pérez 3.15

Iato 12.00

Nichols 7.10

Total \$ 79.45

Falta el taller de Martinez Hedges, que todavía no ha entregado la comisión de dicho taller.

IMPORTANTE

De vuelta de Florida, nuestro compañero J. Vidal fué al Vermont sin que quedara tiempo para preparar para la imprenta las cantidades recibidas para LABOR CULTURE (Cultura Obrera) y para el fondo Pro-Aldamas. Sabemos que en el Vermont ha recibido una buena cantidad para Aldamas y ha hecho unos sesenta suscriptores para CULTURA OBRERA.

A no haberse enfermado al llegar aquí, hubiera hecho un esfuerzo para publicar en este número todas las cantidades por él recibidas, mas no le ha sido posible. Lo hará sin falta el próximo número. Tengan, pues, un poco de paciencia los donantes, ya que fuerza mayor ha impedido el hacerlo antes.

He aquí lo recibido por nosotros para la nueva época de CULTURA OBRERA, que empieza en este número:

PRO-CULTURA OBRERA

NEW YORK

Suscripciones:

Melchor Prego, 0.50; Antonio Mejide, 0.50; Juan A. López, 1.00; Juan Salorio, 0.50;

Antonio Fernández, 0.50; Salvador Riveiro, 0.50; Manuel Macieiras, 0.50; José Mosquera, 1.00; Juan Dupico, 1.00; Juan Suárez, 1.00; Manuel Muñoz, 0.50; Pedro Fernández, 0.75; Luis Fernández, 1.00; Juan Pazos, 0.50; Angel Puent, 0.50; Indalecio Rivas, 1.00; Manuel Fernández, 1.00; Higinio Ferreiro, 1.00; Máximo Novas, 2.00; Andrés Taibo, 1.00. \$ 16.25

BROOKLYN, N. Y.

C. Franco 0.50

Donativos

Recaudado en el Grupo C.U.L.

TURA OBRERA, 13.75: José

Pan, \$5.00; Ramón Pita, 0.25;

Andrés Varela, 0.25; F. Gutiérrez, 0.25; J. Millán, 0.25; José

Dopico, 0.25; Juan Pazos, 0.50; Juan Freire, 0.50; Francisco Ríos, 0.25; Manuel Belle, 0.25; Manuel Sánchez, 0.25; Emiliano Neira, 0.50; J. Lugo, 0.50; J. Franco, 1.00; Unhambrido, 0.50; José Otero, 0.50; Alejandro Rodríguez, 0.50; Arturo García, 0.50; José González, 0.50; Meléton Menchaca, 0.25; José Fernández, 1.00; Recogido en la Unión de Fogoneros, 0.05; José López Abad, 0.50; ... \$ 33.65

Vapor IRICOIS

Ramón Pita, 0.25; José Pérez,

Antonio Martínez, 0.25;

Andrés Rodríguez, 0.25;

F. Legaspi, 0.25;

S. Vitorero, 0.25;

Francisco Sanyisidro, 0.25;

Edward Clark, 0.25;

Ramón Silva, 0.25;

Bernardino Otero, 0.25;

José Alonso, 0.25;

Manuel González, 0.25;

Juan Basoco, 0.25;

Total \$ 18.50

RECOLECTADO PARA LOS COMPAÑEROS DE PORT BADS, LA

Suscripción para los compañeros que están en la cárcel de Tampa, Pedro Balseiro y Mugardos

Federico Rodríguez \$ 1.00

Luis Ruzo 1.00

Antonio Martínez 1.00

Andrés Rodríguez 1.0